



FILATELIA

Una copa de vino de Ribera y un plato de jamón de Guijuelo, sellos 'olorosos'

ANDRÉS GALARÓN

En las últimas horas fue noticia internacional que la morcilla de Burgos resultaba reconocida por Europa con el sello de Indicación Geográfica Protegida (IGP). Este producto ya salió en un sello en el años 2013 con ocasión de la Capitalidad Española de la Gastronomía de Burgos. Las bondades de Castilla y León bien se resumen en los productos de esta provincia castellana.

Ahora, el próximo día 21 de septiembre aparecerá una hoja bloque dedicada a las denominaciones de origen protegidas que contarán con dos sellos, cada uno de ellos de dos euros de valor de franqueo. La Denominación de Origen Protegida de Ribera del Duero y a la Denominación de Origen Protegida de Guijuelo son los motivos de la nueva entrega postal de al empresa pública Correos.

Un plato de jamón de Guijuelo y una copa de vino de Ribera del Duero son la excusa perfecta para una reunión entre amigos, para una buena tertulia, celebrar los éxitos y también para sobrellevar los fracasos. Ese aroma a jamón impregna esta hoja bloque, en una nueva apuesta de la Real Casa de la Moneda (FNMT) que ya desde hace cuatro años innovó con efectos con aroma y sabor a almendra y mandarina.

El sello dedicado al vino, recoge un brindis entre el tronco de una vid y una copa de vino. Castilla y León tiene en sus tierras la riqueza de producir uno de los mejores caldos del mundo. El yacimiento vacceo de Pintia, ubicado en Padilla de Duero, en la provincia de Valladolid, da muestras de que hace 2.500 años ya se conocía y se consumía vino.

El sello se completa con un primer plano de una lasca de jamón ibérico de color intenso adornado con sus típicas vetas, que con la ayuda del aroma que impregna el sello hacen que deseemos comerlo, si lo hiciéramos podríamos notar el sabor del jamón. La emisión consta de 160.000 hojas bloque y está llamada a ser una de las apariciones estrellas del año.



Sellos que evocan alimentos.